



Hipnosis regresiva y experiencias de vidas pasadas

TEXTO POR HORACIO RUIZ. HIPNOTERAPEUTA. Presidente de la Asociación Española de Hipnosis Clásica y Ericksoniana y profesor del curso Superior de Hipnosis Terapéutica y Técnicas de P.N.L. (Declarado de Interés Sanitario) www.horaci Ruiz.es blueday@horaci Ruiz.es

Hay dos hechos incuestionables en la vida: es que nacemos y morimos. Y lo único que tenemos seguro en la vida es que, ésta se acaba y tenemos que morir. Ya lo decían los antiguos sacerdotes mayas cuando dejaron escrito en sus códices: "Sólo unos momentos, sólo unos minutos estaremos en la tierra, que bueno, que bueno, que bueno". Para la mayoría de la humanidad lo más angustiante es la espera. Mientras que llega esa hora, el ser humano trata de vivir una vida de ilusión, se engaña a sí mismo con fantasías y hace caso omiso a ese fatal destino como si a él nunca le fuera a afectar. Pero siempre hay algún momento en la vida en que, unos ligeros rayos de luz de la conciencia, se cuelan entre las neuronas del cerebro y nos recuerdan el inevitable final, en esos momentos, para no sucumbir ante una angustia de neurosis existencial, el ser humano trata de pensar o de creer en la posibilidad de una existencia más allá de la muerte física. Cree en la posibilidad de otro plano o nivel de conciencia en el que pueda sobrevivir.

Parte de la humanidad acepta como dogma de fe la creencia religiosa de un cielo o paraíso celestial, o en todo caso la continuidad de la vida espiritual en otra dimensión del espacio. Otra parte de la humanidad se define a sí misma como más pragmática, y como fieles hijos de una civilización materialista, sólo pueden creer en un más allá, si tienen pruebas evidentes de su existencia. Casi con toda seguridad, que antes o después, algún suceso o acontecimiento estremecedor nos acontece. Tal vez un accidente, una enfermedad grave e inesperada, o la muerte de un ser querido nos pone ante la frontera de la muerte y la vemos cara a cara.

Conocidos en el más allá

Todos tenemos algún ser querido en el más allá, y nosotros, antes o después, también iniciaremos ese viaje. Es menester por lo tanto que nos dediquemos a investigar ese viaje que algún día habremos de realizar independientemente de nuestras creencias. Mucha gente, tanta ya como para haber despertado la curiosidad de algunos científicos, no sólo han llegado a las fronteras que separan a la vida de la muerte, sino que, han atravesado fugazmente esas fronteras. Han atravesado ese límite, y han tenido unas experiencias singulares y trascendentales en sus vidas. Han atravesado ese espacio y luego han regresado a su vida terrenal. Entonces narran la experiencia de una vida o existencia después de la vida física. Los pioneros en estas investigaciones fueron la doctora Elisabeth Kübler-Ross y el doctor, Raymond Moody entre otros. Otras veces un profundo recuerdo emerge con fuerza de lo más íntimo de la memoria, como queriendo evocar algo cuyas raíces intuimos muy profundas. Entonces la experiencia hipnótica de vidas pasadas nos hace hundirnos en re-



Durante las regresiones hipnóticas a posibles vidas pasadas las personas liberan hechos y sucesos pasados origen de conflictos actuales, mejorando su calidad de vida

cuertos de existencias anteriores que no es la nuestra actual, y sin embargo, nos vemos y sentimos como protagonistas principales.

Dramas y tragedias

Dramas y tragedias, historias que desfilan ante nuestra memoria consciente acerca de algo, cuyo origen y existencia ignorábamos hasta ese mismo momento en que, el trance hipnótico nos hace recordarlo. Entonces, de repente es como si se pusiera en marcha un proyector de la mente, y vemos desfilar por la pantalla de la mente otras vidas, nos vemos en otras épocas, lugares y situaciones diferentes a la vida actual. Nos vemos quemados brutalmente en hogueras, predicando en alguna sinagoga o templo, como artesanos, amas de casa, o soldados combatiendo en alguna terrible guerra antigua o moderna.

Cualquiera de estos sucesos los experimentarían millones de personas en occidente. Aunque ciertamente es en oriente donde las personas están más familiarizadas con dichas experiencias por su cultura y tradición religiosa. En todo caso el occidental comienza a descubrir en las últimas décadas que muchos de los sistemas de conocimiento, que anteriormente habían sido despreciados por los hombres de ciencia, son de una gran trascendencia en la vida de muchas personas. La ciencia académica materialista y newtoniana, con su visión puramente pragmática y escéptica, ha visto estos asuntos de la conciencia y del espíritu humano, con cierto rechazo y hasta burla en algunos casos. En todo caso lo define como experiencias interiores, subjetivas y fantasiosas. Acuden a la simple alucinación de los sujetos como simple explicación. En muchos casos, estas explicaciones les sirven simplemente para tapar su tremenda ignorancia al respecto. En un prudente baño de humildad, debería recordar que "el que se ríe de lo que

desconoce, lleva camino de convertirse en un perfecto idiota", como ya nos anticipaba Goethe. Para la mayoría de los occidentales la muerte es el final, la desintegración de la identidad personal de cada uno. Para millones de orientales es la oportunidad que se nos brinda para que el alma individual pueda escapar de la ilusión (Maya) y expandir nuestra conciencia con la naturaleza divina (Atman-brahman).

Interés por la reencarnación

Afortunadamente, parece que el interés por la reencarnación y por los temas espirituales es cada vez más actual en occidente. Hoy en día hablar de regresiones hipnóticas a vidas pasadas, es algo que comienza a resultar familiar para muchos que buscan técnicas o terapias capaces de resolver sus miedos, complejos y traumas. Cada vez son más los profesionales de la salud psiquiátrica, psicoanalistas, psicólogos y psicoterapeutas en general que recurren a la antigua técnica hipnótica como poderosa herramienta de cambio y solución de problemas psicológicos y hasta físicos. Existe actualmente un gran movimiento no solamente alrededor del concepto de vidas pasadas, sino también a favor de un nuevo acercamiento a la dimensión transpersonal del ser humano. Se acepta en principio, que somos algo más que un cuerpo y un cerebro. La pregunta es siempre la misma: "¿Quién es realmente el ser humano y cuál es la naturaleza de la conciencia humana?". Mucha gente en occidente, se interesa por el tema de la regresión a vidas pasadas. Detrás de este aparente fenómeno de moda, se intuye un nuevo cuadro de pensamiento o actitud filosófica de la vida. La visión que muchos tenemos de nosotros mismos se está transformando. Lentamente, y poco a poco, algunos científicos evolucionan hacia la idea de que la inclusión de la conciencia

humana en el campo de las investigaciones actuales permitiría el acceso a la comprensión de la naturaleza del ser humano, y por consiguiente a la del universo.

El tercer milenio tiende a ser más espiritual que materialista. Tiende a renovar una escala de valores falsa y materialista que sólo nos llevará desde el miedo y el terror a la destrucción y a la injusticia que asola este afligido mundo. A partir de las investigaciones del Dr. Moody, Kubler-Ross, Patrick Drouot, Ian Stevenson y otros, la ciencia occidental está realizando una importante labor de acercamiento a las creencias sobre el más allá. Occidente se enfrenta a esta visión espiritual de la vida que no es rebatida por la Iglesia, aunque es y será rebatida por los materialistas. Desde una visión transpersonal del psiquismo humano es una eficaz y enriquecedora unión entre los conocimientos científicos y espirituales de occidente y oriente. Las investigaciones acerca de la posibilidad de la reencarnación, nos dicen que el aspecto quizá más importante, del uso de la hipnosis regresiva, es quitarle dramatismo al concepto mismo de la reencarnación, entonces los investigadores se preguntan cuál es la razón de ser de la reencarnación. Es simplemente una oportunidad para seguir evolucionando en los interminables ciclos de nacimiento, muerte y renacimiento. De tal manera que, al margen de la creencia o no en la reencarnación, la regresión hipnótica ha demostrado un gran valor terapéutico de la experiencia de vidas pasadas. En infinidad de casos de sufrimiento moral, crisis de angustia, fobias, traumas y de neurosis grave sin una explicación aparente en esta existencia, la experiencia revivida de traumas de existencias anteriores, se ha revelado fundamental y ha demostrado una gran eficacia a la hora de solucionar conflictos y síntomas que se han mostrados rebeldes a otras terapias más tradicionales desde un punto de vista académico.